

acudiendo como hijos de tan grande Madre à tomarla para gozarlos, siguese el procurar esta filiacion por medio, è imitacion de las virtudes, que tanto resplandecen en nuestra Madre, y Señora, solicitando el parecerenos à nuestra Madre, para que nos mire, y atienda como à hijos, y nos franquee en las Fuentes de sus Sagrados Pechos fortaleza para salir con esta empresa, empezando por el fundamento de todas, que es la Fè; y aunque no es el intento explicar, ni decir, como las practicó la Señora, pero será preciso apuntar algo para imitarlas, y que su luciente resplandor nos guie, y encamine.

CAPITULO XIII.

En su Leche purissima comunica MARIA Santissima à sus hijos *Fortaleza*, para obrar conforme à lo que la Fè nos enseña, en que consiste el creer.

Dixo Christo nuestro Señor à sus Discipulos, que predicaran à todas las criaturas, y las enseñaran, y bautizaran; y añade su Magestad: *Qui crediderit salvus erit, qui vero non crediderit condemnabitur.* Parece todo concluido con solo creer; pero es de advertir, que creer es obrar lo que se cree, obedecer lo que se ordena, y si no tiene estas obras, no es creer, ni es obedecer; todos oyen, y assientan en su corazon las verdades que oyeron, pero si no obran conforme à ellas, es tener enterrado este rico talento de la Fè, y así no les aprovecha. La Fè es el fundamento, y cimiento de la vida christiana, y como fuere el cimiento se-

rá

rà el edificio; y como para hacer el cimiento de un grande edificio es preciso que sea, no solo de piedra firme, sino q̄ ha de juntarse con la mezcla, así la Fè, no ha de ser sola, aunque es piedra, y piedra firme ha de juntarse con la charidad, y buenas obras; por esso nos infunde Dios en el Baptismo las tres Virtudes Theologales juntas, y no sola una, porque tienen entre sí tal relacion una de otra, que no pueden estar divididas, y así la Fè sin las otras dos, es como cuerpo sin alma, y por esso se dice Fè muerta.

Ahora no ay, gracias à Dios, necesidad de persuadir entre los Fieles la virtud de la Fè, porque está tan ilustrada, tan clara, que no ay dificultad para sujetar, y rendir el entendimiento à creer, pues está tan confirmada con ver cumplidas las profecias de los Prophetas con la vida, doctrina, y milagros de Jesu-Christo nuestro Señor, con la santidad, y virtudes de los Santos, confirmada con la sangre de los Martyres innumerables, con la Doctrina de los Santos Padres, y Doctores Santos, con la vida perfecta de tantos fervorosos Christianos; yá la noche obscurissima de la Fè ha pasado la primera, segunda, y tercera vigilia, y parece estar en la quarta, en que se acerca el dia claro de la vida bienaventurada, y eterna, y así este dia que se acerca, vâ como despuntando delicados rayos de luz, que avisa, que presto alboreará el dia.

Todo el cuidado, todo el empeño, y todo el esmero hemos de poner en obrar lo que nos enseña la Santa Fè, para esto nos hemos de acoger à MARIA Santissima, poniendo la mira à imitar lo que obró en la Señora la Fé; fué este fundamento conforme al altissimo edificio de incomparable grandeza, que pasó los Cielos, y tocó al mismo Dios; fué tan grande la Fè de nuestra Madre, y Señora, que podemos, sin nota

ta de arrojó, persuadirnos, que tuvo MARIA Santísima por Fé, mas conocimiento de Dios, que los Angeles, en la vista clara, como comprehensores, porque los Angeles fueron criados para Ministros de Dios: *Millia millium ministrabant ei*, y MARIA Santísima para Madre del mismo Dios: *De meis visceribus genui Deum, & hominem*; era muy conforme este conocimiento altísimo, no solo para el merito de la Señora de tratar dignamente á Dios hecho Hombre, y nacido de sus Entrañas, sino para la gloria del mismo Verbo humanado, porque siendo conocido de su Madre, era amado, reverenciado, y adorado, con mas culto, y mas veneracion de ella, que de todos los Angeles juntos, y era justo, que quien con mas inmediatecion le trataba, así le respetara, y amara.

De aqui se colige como obró MARIA Santísima con la Fé, que en grado tan alto gozaba, obró como ninguna criatura, y mas que todas juntas, porque en cierto modo obró por Fé como gloriosa. Dice de esta Señora el Propheta David una cosa singularísima, y es: *Omnis gloria filia Regis ab intus*; toda la gloria de la Hija del Rey está dentro de ella, como escondida, porque de tal manera obraba por Fé, como si fuera gloriosa; así amaba perfectísimamente, así daba el culto á la Magestad increada, así tenía su Soberanía, así le servía, en su presencia se deshacia, y aniquilaba, en este modo de grandeza de Fé, y de obrar con ella fué unica, como retrato de su Hijo Jesu-Christo nuestro Señor, que juntamente era viador, y comprehensor, y aunque su Madre Virgen no era comprehensora, como avia de ser tan parecida á su Hijo, tenía tan altísimo conocimiento del ser divino por Fé, que le causaba esta gloria oculta, y secreta en su Alma, de obrar por Fé con tan rara perfec-

feccion, que podian tomar de MARIA los Angeles leccion. Era conveniente esta Fé en la Señora, para que su Hijo Dios, y Hombre tratara con ella tan altos, y profundos Mysterios, ya que no era con igual, á lo menos con quien en si tuviera quanto en pura criatura pudiera adequadamente entenderlos, y en esta compañía no se hallara el Verbo humanado, como solo entre todas sus criaturas, sin tener alguna con quien comunicarse, y que fuera capaz de tal comunicacion, y así sola MARIA Santísima entendia, y conocia las obras de su Hijo Hombre, y Dios, y el Señor confió de ella su corazon.

Esto baste por apunte de esta virtud de MARIA Santísima Madre, y Señora nuestra: Ahora vamos á la imitacion. Dice el Esposo Divino de esta Señora, que son sus Pechos mejores que el vino, dando á entender, que la Leche es mejor que el vino, porque este no es tan al proposito para todos como la Leche, y porque la leche necesitan para tomarla de los pechos ser pequeños, y el que quisiere esta Leche, aunque sea viejo, hagase niño para llegar á los Pechos de MARIA Santísima, y recibir mysticamente la substancia de tal Madre en su Leche; aprendamos, y gustemos el modo de obrar con la Fé, que sin duda recibiremos fortaleza para obrar lo que esta luz nos enseña, y para mejor entenderla: *Parvulus veniat ad me, & insipientibus locuta est*, allegense á MARIA los parvulos, los incipientes, que en ella hallarán fortaleza, y sabiduria para ver, y conocer quanto deben rendirse, humillarse, y sujetarse al todo Poderoso, el santo temor con que deben proceder, el ardiente amor con que le deben amar, obedecer, y servir; la estimacion, y aprecio, que deben hacer de su Ley, Doctrina, y Mysterios, obrando lo que esta luz enseña; prepara-

randose con la pureza de conciencia, para que sea la Fè viva, porque la Fè es como el Sol, que obra conforme la disposicion que halla, si vieren sus rayos en un Espejo sin macula, le semeja assi, y le hace parecer un Sol, porque en el se retrata; si dà en las crystalinias aguas, parece que se entra en ellas à habitar en su pureza; pero si estos rayos dàn en lugares, y cuerpos, que resisten para ser penetrados, quedan sus luces en la superficie. La Fè en las almas puras està ilustrada, y enseña con tal eficacia las verdades divinas, que les hace obrar cosas grandes en su servicio; estos si que son hijos de la Leche de MARIA Santissima, que con el calor, y fidelidad, que de tal Madre reciben, dàn frutos parecidos à los de MARIA, de honor, y honestidad. Qué mayor honor, que ser fieles Siervos de Dios, que ciegos creen, y obran conforme à lo que creen? Y esso es creer, porque creer, que Dios es remunerador, que premia lo bueno, y castiga lo malo; y obrar la maldad, dice con las obras, que no cree. Creer que el sobervio es humillado, y el humilde ensalzado, y no obstante, ser sobervio, no dice bien con la Fè de tal creencia: Creer que le costó tanto al Hijo de Dios humanado el salvarle, y no querer padecer, ni vencer sus pasiones, passando la vida en regalo, en comodidades, solicitando gustos, y honra, à costa de muchos daños de sus proximos, y de el de su alma, cometiendo pecados, no se como llamémos Fè à esta, y que cree de verdad! Es por lo menos cuerpo sin alma, Fè muerta, que daña à el que assi la tiene, y à los demás, y su castigo será mayor sin comparacion, que fuera si tal Fè no tuviera.

Alto pues, subamos por esta luz de verdades eternas, fortalecidos con la Leche de nuestra Madre MARIA Santissima, y en sus brazos, esto es, con su ayu-

ayuda, favor, y socorro, amparados con su patrocinio, obrando justicia para ser salvos, para que seamos hallados fieles Siervos de Dios, fieles Christianos; Fé viva dà vida. Fé viva dà frutos dignos de gloria. MARIA Santissima, fidelissima entre todos los Fieles, verdadera Madre, mejor que Abraham, de todos los creyentes, Iluminadora divina, conserva, y aumenta la lumbre de Fè viva en todos los que te invocan, y à Ti acuden, y à tus Pechos se allegan, para que las obras digan con la Fè que professamos, que abrazamos, y que firmemente confessamos, esta sea el fundamento espiritual que de tu cuenta corre, que con la Leche de tus Pechos se fortifique, que con tu Doctrina se guarnezca. O Ciudad de refugio, Torre bien guarnecida con el Escudo de tu Fè constante! Tú, Señora, que depositastes en el Sepulchro à tu Hijo muerto con Fè de verle resucitar al tercero dia, resucita la Fè muerta en los Christianos vivos, y haz que se avive mas en los fervorosos, dandonos tu Leche, que mejor que el azeyte, haga arder à esta Lampara, para que su luz no se extinga en la noche de nuestra peregrinacion, y destierro: Ruegote, Madre Piadosissima, que se dilate esta lumbre divina por todo el Mundo, que se encienda este lucidissimo Farol en todo el Gentilismo, que todas las Naciones conozcan à Dios, alaben, y amen à Dios verdadero. O Madre comun de todos los mortales, atrahe à todos à tus Pechos, dales el Nectar dulce de tu Leche, para que con su calor reciban el de la Fè Santa, sin la qual no ay salvacion.



CAPITULO XIV.

En la Leche suavissima de MARIA Virgen,
y Madre de Dios, se halla toda la
Esperanza.

EN Christo nuestro Señor se halla un vivo, y perfectissimo exemplar de todas las virtudes, como Maestro consumadissimo de toda la Santidad; pero las virtudes de Fé, y Esperanza, que no hallamos en su Magestad, pues no eran conformes con la Vision beatifica, que su Alma Santissima gozaba, nos puso en su Madre el exemplo, y dechado, para que de ellas las copiáramos. Hallanse en MARIA Santissima estas virtudes en grado eminentissimo, y con ellas se dispuso para la exaltacion de Madre de Dios; y si no, oigamos lo que dice el Propheta Isaías: *Egredietur virga de radice Jesse, & flos de radice ejus ascendet*, entendiendo por la raiz la Fé, y por la vara la Esperanza de MARIA Santissima, que fueron tan grandes en la Señora estas virtudes, que se dexó vencer de ellas Dios nuestro Señor, y las coronó con la Flor Christo JESUS su Hijo Santissimo, y se hizo Flor del espacioso campo de la Esperanza de MARIA, y Lirio del Valle, esto es, de la Fé de la Señora. Confirmase mas esto con lo siguiente. Dice el Señor: *Sicut Mater consolatur filios suos, ita consolabor vos, de Jerusalem Civitate quam elegi veniet vobis auxilium*, dando à entender su Magestad, que si nos consolò como Madre, nos vino este consuelo, este remedio, por la Ciudad MARIA Santissima, elegida por su Magestad, y la eligió por sus fundamentos, por su Fé, que si nó, no la ha-

bi-

bitara; por lo levantado de su Esperanza, que si nó, no la coronara.

Esta virtud en la Señora, es maravillosa, es conforme à la grandeza de su Fé, conforme à el altissimo conocimiento, que tenia de la bondad, magnificencia, liberalidad, y poder infinito de Dios; y siendo este sobre todo entendimiento criado, no se puede tampoco conocer la Esperanza de MARIA Santissima tan unica, y singular, porque esperaba como Hija unica de Dios entre todas las criaturas, como Madre verdadera del mismo Dios, y como Esposa escogida del mismo Señor; esperaba, no como Sierva, no como Subdita, no como Vasalla, sino como Reyna, à quien viene de derecho el Reyno de su Padre, de su Hijo, y de su Esposo. Era la Esperanza de MARIA Santissima plenissima, y por esperar sin temor de demetito, ni de obice, que impidiera el recibo, esperaba con seguridad de parte del mismo Dios, de quien se hallaba infinitamente amada; su Esperanza tenia el seguro de un recibo plenissimo de gracia: *Ave gratia plena*, con la prenda que se dexaba poseer, y la poseia: *Dominus tecum*, con una bendicion estendissima: *Benedicta tu in mulieribus*. Gedeon tuvo por seguro de la esperanza de su victoria el rocío que le llovió en el bellon de la blanca lana; más MARIA Santissima tuvo por seguro de su Esperanza el rocío, que en su puro, y crystallino seno le llovió del seno del Padre Eterno. Largo fuera tratar de la Esperanza cierta, y segura de MARIA Santissima, bastenos lo dicho, para acudir à ella, como à Madre de la Santa Esperanza, para que de su Leche pura recibamos la Esperanza cierta de nuestro remedio, de la felicidad eterna, que por su medio hemos de conseguir, porque es la Esperanza de todos MARIA Santissima nuestra Madre; ella fué la Esperan-

ranza de los Padres antiguos de la Ley natural, y escrita; en ella vieron cumplidos sus Baticinios los Prophetas; en MARIA se cumplieron las esperanzas de las promessas, que Dios tenia hechas à su Pueblo; en MARIA acallaron los suspiros, gemidos, y ansias de los Patriarchas, y Prophetas. Que dirè de la Ley de gracia? Què de la Iglesia Santa, que tiene à MARIA por blanco de su esperanza? En ella tiene afianzado el seguro Puerto para sus hijos todos; en esta Estrella del Mar tiene assegurada su feliz navegacion. Ahi de quien pierde de vista esta Estrella, ciertamente lleva mal viaje, vá perdido: Busquemos todos esta Estrella, invoquemos à MARIA, acudamos à MARIA, bebamos de sus Pechos la Espeanza del bien en la vida, y de seguridad en la muerte.

Imitemos la Esperanza de nuestra Madre, parezcamos à ella en esperar, y confiar en Dios, que nos dió en MARIA el exemplar, y dechado de esta virtud, para que la copiáramos, y así merezcamos las bendiciones, que dà Dios por su Propheta Geremias, quien dice: *Benedictus vir, qui confidit in Domino, & erit Dominus fiducia ejus, & erit quasi lignum quod transplantatur super aquas, quod ad humorem mittit radices suas, & non timebit cum venerit aestus, & erit folium ejus viride.* Bienaventurado el Varon, que confia en el Señor, y en él pone toda su confianza, que es como el Arbol que es transplantado en las aguas, y en ellas mete sus raíces, este no teme los contratiempos, ni le daña el estio. Es digno de reparar aquel *quod transplantatur super aquas*, porque por estas aguas es significada MARIA Santissima, que es Fuente de agua; transplantado en estas aguas el Varon, tiene dentro sus raíces, y así conserva sus hojas verdes; porque en MARIA siempre tenemos segura la Esperanza, y la raiz, que es el

el fundamento de nuestra Esperanza, que estando en MARIA, vive fresca, y no padece sequedad, todas sus obras van fundadas en Esperanza; este tal no mira à los hombres para confiar en ellos, ni tampoco fia de sus obras, Dios es su Esperanza, en Dios fia, en Dios confia, y por esso no tiene hojarasca, esto es, sus obras, sus deseos, porque si en ellas fiara, hojas secas fueran, que el viento se las llevara; el obrar con Esperanza, es no omitir obra buena en servicio de Dios; pero no fiar de ella, sino solo solo en Dios, este tal hijo es de la Leche de MARIA, de sus Pechos bebió esta Esperanza, de ellos chuparon sus raíces el humor, que le mantiene verde en todo tiempo; este dice con el Santo Job: Aunque me mates, en ti esperaré, en el profundo del Infierno en ti esperaré; porque no esperar sino en Dios, en su bondad, en su misericordia, y así vá levantando el edificio espiritual con el ejercicio santo de la Santa Esperanza. Este esperar en Dios, aunque le mate, es esperar, y confiar en Dios; aunque se vea sumergido en tribulaciones, tempestades, y agonias de muerte, y aunque se vea sumergido en un infierno de tentaciones, de desamparos, de desconsuelos, espera en Dios, que así lo aprendió de su Madre MARIA Santissima.

O Señora, y Reyna Poderosissima, Madre de la Santa Esperanza, participanos esta virtud tan de hijos del Altissimo, y tuyos, danos de tus Pechos suavissimos el Licor candido, y dulce de tu Leche, en que recibamos la Esperanza Santa, que es dulce, y suave, y con ella, como dice San Pablo, todos vivimos consolados en nuestras dudas, en nuestras congostas, en nuestras tribulaciones, trabajos, y tentaciones. La Esperanza es la que dà fortaleza, la que anima; pero una Esperanza afianzada en tu Patrocinio, en tu inter-

intercession, en tu favor, como eres cuello de la Cabeza de Christo nuestro Señor, é Hijo tuyo, nos comunicas sus influxos, y dás á el Cuerpo mystico de la Iglesia el sustento en tu Leche mystica, con que se conserva su vida, y con ella espera, la que es eterna. O MARIA Piadosa, danos en la muerte verdadera confianza en Dios, y esperanza firmíssima en su misericordia, pues como dixo el mismo Señor á Santa Catharina de Sena, solo la desconfianza condena al hombre, porque con ella cierra la puerta: *O Porta Coeli Abrenosla*, Señora, para que por la Santa Esperanza todos entremos en el gozo perdurable de la bienaventuranza. Amén.

CAPITULO XV.

De su Sagrada Leche dá MARIA Virgen para el fuego de la Charidad á sus amados hijos.

Legado hemos yá á tratar de la virtud, que entre todas es como el Sol entre las Estrellas, que si estas lucen, brillan, é influyen influxos en la tierra, es mediante el que ellas reciben del Sol. Es Reyna, es vida la Charidad de todas las virtudes, que sin ella están sin alma: de modo, que para que tengan valor, y merito, han de ir todas fundadas en la Charidad, ó por mejor decirlo, todas las virtudes, para ser virtudes, han de ser Charidad. Pongo por exemplo: Si un hombre hiciera todas las alhajas necesarias para el uso, y servicio de su casa, de oro, cada una sirviera para el fin que fué hecha, como es el ar-

ca para guardar, el vaso para beber, &c. pero todo fuera oro, y todas las alhajas juntas hicieran un gran thesoro: pues á este modo la Fè, cree lo que no vé; pero porque lo cree? Porque lo revelò Dios; ay está la Charidad. La Esperanza espera; pero en quien? En Dios todo Poderoso; aqui se encuentra. A este modo pudieramos discurrir por todas las virtudes, hallando á cada una en su exercicio proprio, vieramos ser todas Charidad, y todas juntas estar en la Charidad. Muy conocido tenia esto el Doctor de las gentes, y Vaso de Eleccion San Pablo, que en su Epistola á las Corinthios lo explica muy claramente, pues tiene por nada el hablar con lenguas de hombres, y de Angeles, el dón de propheta, el conocimiento de los meritos todos, y toda ciencia, sin la Charidad; nada le parece, por nada lo reputa, y hasta la Fè, aunque sea tan grande, que passe los montes de una parte á otra, ni el dar á los Pobres todos los haberes, y hasta el entregar el cuerpo á los tormentos: *Charitatem*, dice, *autem non habuero: nihil mihi prodest*, y prosigue descubriendo en la Charidad las virtudes.

Y esta virtud maxima, excelente, universal, y unica, como se halla en MARIA Santíssima? Estuvo no por grados, sino pleníssima, dice el Evangelista S. Juan: *Deus charitas est*, y este Dios que es Charidad: *Et incarnatus est*, y donde encarnó: *Ex MARIA Virgine*; pues si encarnò la Charidad en MARIA: *Deus charitas est*, si en sus Entrañas tenía la Señora toda la Charidad encerrada, y cubierto este infinito fuego de Charidad con su misma Carne, qué plenitud mayor se puede dar de Charidad, que esta? Si en naciendo de MARIA encendió este fuego de Charidad todo el Mundo, como abrafaría, como encenderia á la que en sí lo encerraba con disposiciones tan admirables? Quien